

Distr.
RESTRINGIDA

E/CEPAL/SEM.12/R.14
25 de noviembre 1983

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina

Seminario Técnico Regional sobre Mujeres y
Familias de los Estratos Populares Urbanos
en América Latina

Santiago de Chile, 28 de noviembre al 2 de
diciembre de 1983



RENDIMIENTO COGNITIVO EN NIÑAS Y NIÑOS:
SOCIALIZACION DIFERENCIAL SEGUN SEXO

Este trabajo ha sido preparado por la señora María Angélica Kotliarenco del "Centro de Estudios y Atención del Niño y la Mujer" (CEANIM). Las opiniones expresadas en este trabajo son de la exclusiva responsabilidad de la autora y pueden no coincidir con las de la institución a la cual pertenece y con las de la Organización.

83-11-2159



I N D I C E

	<u>Página</u>
Nota	
Parte I: Estudio exploratorio en Niñas Chilenas...	1
1. Información sobre el grupo estudiado en la primera parte del trabajo	... 1
2. Método	... 4
3. Resultados	... 5
3.1. Análisis del Coeficiente In- telectual	... 5
3.2. Análisis de las subpruebas ver- bales	... 7
3.3. Análisis de las discrepancias entre las escalas Manual y Ver- bal	... 9
3.4. Posible incidencia de factores Sociales y Médicos sobre los resultados del WISC-R	... 10
4. Discusión	... 11
4.1. Instrumento	... 11
4.2. Método	... 13
4.3. Resultados	... 14
 Parte II: Los procesos de socialización como producción social de la pobladora	 ... 21
1. Pobladora e Infancia	... 24
2. La Pobladora, la sexualidad y sus Hijos	... 26
3. Expectativas de la Mujer frente a sus Hijos	... 28
4. La pobladora y la educación	... 29
5. Algunas reflexiones finales	... 32
 ANEXOS	 38-44





P A R T E I

ESTUDIO EXPLORATORIO EN NIÑAS CHILENAS



NOTA

El informe que se presenta consta de dos partes. En la primera (PARTE I) se da cuenta de un estudio que se realizó para conocer el perfil cognoscitivo de niños de sectores urbano marginales de Santiago y las diferencias que a nivel de competencias intelectuales se observan entre niñas y niños varones. Este estudio pretende entregar información sobre el cómo implementar más adecuadamente los programas educacionales a nivel pre-escolar.

La PARTE II pretende informar sobre elementos cualitativos que han surgido a raíz de nuestro trabajo tanto en la línea de investigación como de acción. A través de estos intentamos conocer elementos sobre el proceso de socialización al que están sometidos durante su vida las mujeres pobladoras y cómo ellos podrían estar afectando los resultados obtenidos en la parte primera.

El informe forma parte de un proyecto de investigación/acción más amplio que realiza un equipo interdisciplinario del Centro de Estudios y Atención del Niño y la Mujer (CEANIM).



PARTE IEstudio Exploratorio niñas Chilenas

La primera parte del trabajo que se presenta, se limitará a dar cuenta de los resultados de un estudio realizado en 1982 en el cual se pretendió estudiar el perfil psicológico que a nivel de las características cognoscitivas presentan las niñas de 6 a 11 años pertenecientes al estrato socio-económico bajo. (Kotliarenco y Rodríguez, 1982)

Con el propósito de poder analizar si los resultados obtenidos eran específicos al grupo de niñas, se utilizó como grupo contraste un grupo de niños varones de edades equivalentes, lo que permitió examinar en qué áreas cognoscitivas se presentaban diferencias y/o semejanzas entre los dos sexos.

Cabe señalar que el presente estudio es de carácter exploratorio. Los resultados que se presentan no pretenden en ninguna forma ser concluyentes debido al reducido número de sujetos y por lo tanto no será posible hacer generalizaciones. Sin embargo, dada la riqueza de los datos obtenidos nos ha interesado ligarlos tentativamente a resultados obtenidos en un trabajo que realizamos sobre el proceso de socialización que viven niños de estratos pobres. Estudio que llevamos a cabo en 1982 en un grupo de mujeres de nivel socio-económico bajo. Además se han considerado otros trabajo en esa área y observaciones en la acción.

1. Información sobre el Grupo Estudiado en la primera parte del trabajo

En este estudio se trabajó con una muestra de 60 niños y sus familias. Dicho grupo estaba compuesto por niños de ambos sexos, que cursaban la Enseñanza Básica regular de una Escuela fiscal mixta.

/La muestra

La muestra utilizada fue establecida por afijación proporcional, considerando las variables sexo, edad y grado de escolaridad, nivel socio-económico, así como el régimen del establecimiento educacional, fue constante para todos los sujetos.

Las variables de estratificación figuran en el Cuadro 1.

Cuadro 1
ESTRATIFICACION DE LA MUESTRA
(N: 60)

Edad	Grado de escolaridad	Sexo		Número de sujetos por edad
		Masculino	Femenino	
6,0 - 6,11	1º básico	15	15	30
11,0 - 11,11	6º básico	15	15	30
Número de sujetos por sexo		30	30	TOTAL 60

Como se señaló anteriormente se consideró sólo el nivel socio-económico bajo. La comuna donde está ubicada la escuela se caracteriza por tener uno de los porcentajes más altos de extrema pobreza. Datos como área de residencia de las familias estudiadas, ocupación del jefe de familia y el nivel de escolaridad de los padres se incluyen en el Anexo 2.

Los datos socio-culturales, que se obtuvieron a través del instrumento utilizado que comprenden tamaño familiar, estructura familiar, status socio-económico y aculturación urbana figuran en el Cuadro 2.

Cuadro 2

ENCUESTA SOCIOCULTURAL
(promedios)

Sexo	Edad	Tamaño de la familia	Estructura familiar ^a	Status socio-económico ^b	Aculturación urbana ^c
Masculino	6 años	9	16	5	42
	11 años	7	16	5	44
Femenino	6 años	7	15	5	45
	11 años	7	15	5	42

a/ Máximo 18 puntos que indican una adecuada estructura familiar.

b/ Máximo 12 puntos que indican un adecuado status socioeconómico.

c/ Máximo 88 puntos que indican una adecuada aculturación urbana.

La Encuesta Socio-Cultural (Cuadro 2) corrobora el bajo nivel socio-económico de la muestra y revela además la homogeneidad social y cultural de los grupos estudiados.

El establecimiento escolar mixto, por ser de educación fiscal, es financiado por el Estado y es gratuito para los alumnos. La escuela atiende a 1.200 niños, distribuidos en 28 cursos.

2. Método

Cada prueba de la batería del SOMPA fue administrada por un mismo examinador a todos los niños de la muestra, sin considerar su sexo o edad.

Tres psicólogas capacitadas y un médico participaron en la administración de la batería. De esta forma, se pretendió minimizar la influencia del examinador en los resultados obtenidos con cada niño. En relación con la puntuación de las respuestas, a excepción de la evaluación médica, ellas fueron corregidas por dos examinadores en forma independiente.

Con el fin de disminuir, dentro de lo posible, la distorsión en la puntuación de la escala social, se procedió a readecuar ciertos indicadores, considerando la realidad chilena (véase el anexo 1-A: escalas ocupacional y educacional).

Todas las pruebas que evaluaban directamente al niño fueron administradas en el establecimiento educacional dentro del horario escolar normal. En algunas ocasiones las entrevistas a los padres fueron realizadas en sus propios hogares cuando éstos no acudieron al establecimiento.

La evaluación de los niños se hizo a través de cuatro sesiones de aproximadamente media hora cada una; la entrevista a la madre se efectuó en una tarde, y tuvo una duración de una hora y media como promedio.

El SOMPA (*) fue administrado a la muestra total durante el período escolar comprendido entre los meses de septiembre y octubre de 1981.

(*) Sistema de evaluación pluralístico y multicultural, (Mercer, 1979)

3. Resultados

Los resultados obtenidos en este estudio se presentarán en primer lugar en términos de coeficientes intelectuales medidos a través de la prueba de WISC-R. Nos referiremos tanto a los resultados totales (CIT) como al manual (CIM) y verbal (CIV). En los casos que los datos obtenidos parecen de importancia nos referiremos a las sub-pruebas de cada una de las escalas.

3.1 Análisis del Coeficiente Intelectual (CI)

El promedio de los coeficientes intelectuales, total, manual y verbal, que se leen en el cuadro y gráfico siguiente, muestran que el rendimiento obtenido por los niños varones es más parejo que el de las niñas; cabe destacar que los promedios alcanzados por el grupo de las niñas de 11 años son notoriamente más bajos que los restantes.

Con el fin de analizar las posibles diferencias entre los grupos se usó un análisis de varianza. Se constató una diferencia significativa en el coeficiente intelectual total (CIT), en las variables sexo y edad (véase cuadro 4). Tal como se observa en el gráfico, las mujeres de 11 años muestran el más bajo rendimiento. Los puntajes obtenidos por cada niño aparecen en el Anexo 3.

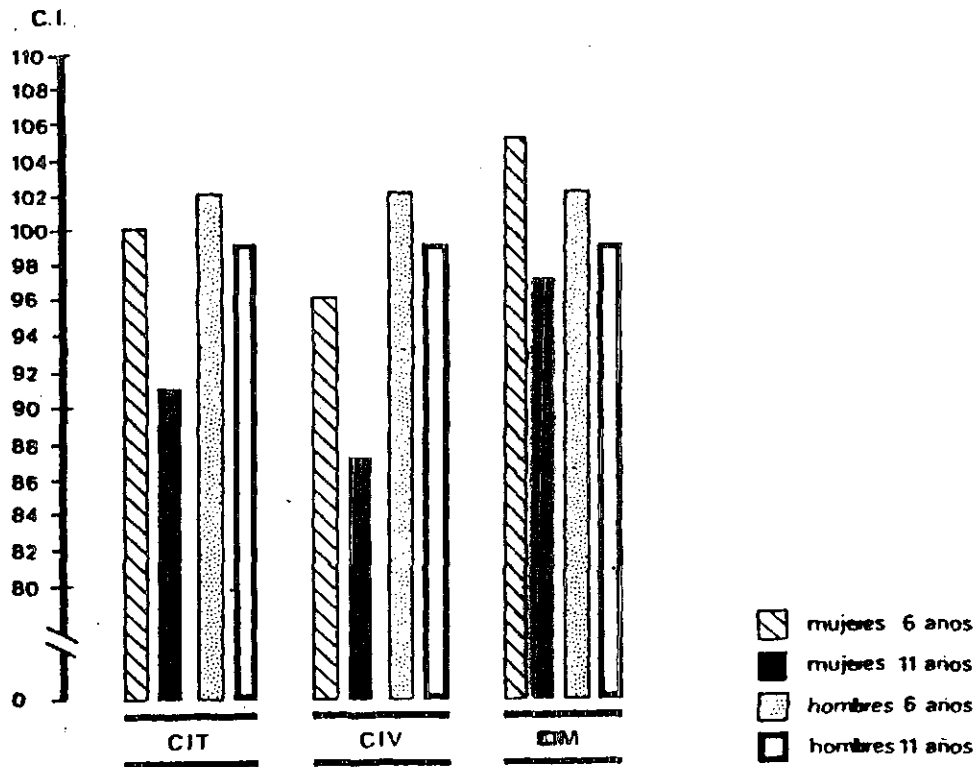
Cuadro 3
PROMEDIOS DE COEFICIENTE INTELECTUAL
POR EDAD Y SEXO

Sexo	Edad	CIT ^a	CIV ^b	CIM ^c
Masculino	6 años	102	102	102
	11 años	99	99	99
Femenino	6 años	100	96	105
	11 años	91	87	97

a) Coeficiente Intelectual total
b) Coeficiente Intelectual verbal
c) Coeficiente Intelectual manual

● GRAFICO 1 ●

PROMEDIOS DE C.I. POR EDAD Y SEXO



Cuadro 8

ANALISIS DE VARIANZA
COEFICIENTE INTELECTUAL TOTAL

Fuente de variación	SSCC	GL	Cuadrado Medio	F
Sexo	374.25	1	374.25	5.078*
Edad	551.76	1	551.76	7.486**
Interacción	147.42	1	147.42	2.000ns
Error	4127.55	56	73.71	
Total	5200.99	59		

* $p < .05$ ** $p < .01$

Dado los resultados obtenidos en los CIT se procedió a analizar las escalas verbal y manual; para ello se utilizó un análisis multivariado de la varianza considerando como variable dependiente los puntajes verbales y manuales y como independiente el sexo y la edad. El supuesto de homocedasticidad de las varianzas para los casilleros que resultan de la intersección de estos factores no fue significativo.

Existen diferencias globales significativas entre el coeficiente verbal y coeficiente manual para los cuatro grupos (Lamda de Wilks: .6920, aproximación F de Rao: 8.1599; $\leq .001$). El análisis de una de las variables demostró que esa diferencia se debe solamente a la escala verbal, con lo cual se corrobora que las niñas de 11 años son las que obtienen los puntajes más bajos.

Al no observarse diferencias significativas en la escala manual no se procedió a hacer con ella ningún análisis posterior (Appelbaum y Cramer, 1974).

3.2 Análisis de las Subpruebas Verbales

Por otro lado, y con el objeto de profundizar la significación obtenida en la escala verbal, se estudiaron las subpruebas que la constituyen. A nivel descriptivo se observa que un mayor número de niñas obtienen puntajes bajo el promedio ($\bar{x}:10$)¹ en comparación con los varones (véase el cuadro 5).

Cuadro 5

NUMERO DE SUJETOS POR SEXO, SOBRE O BAJO EL PROMEDIO
EN LAS SUBPRUEBAS DE LA ESCALA VERBAL

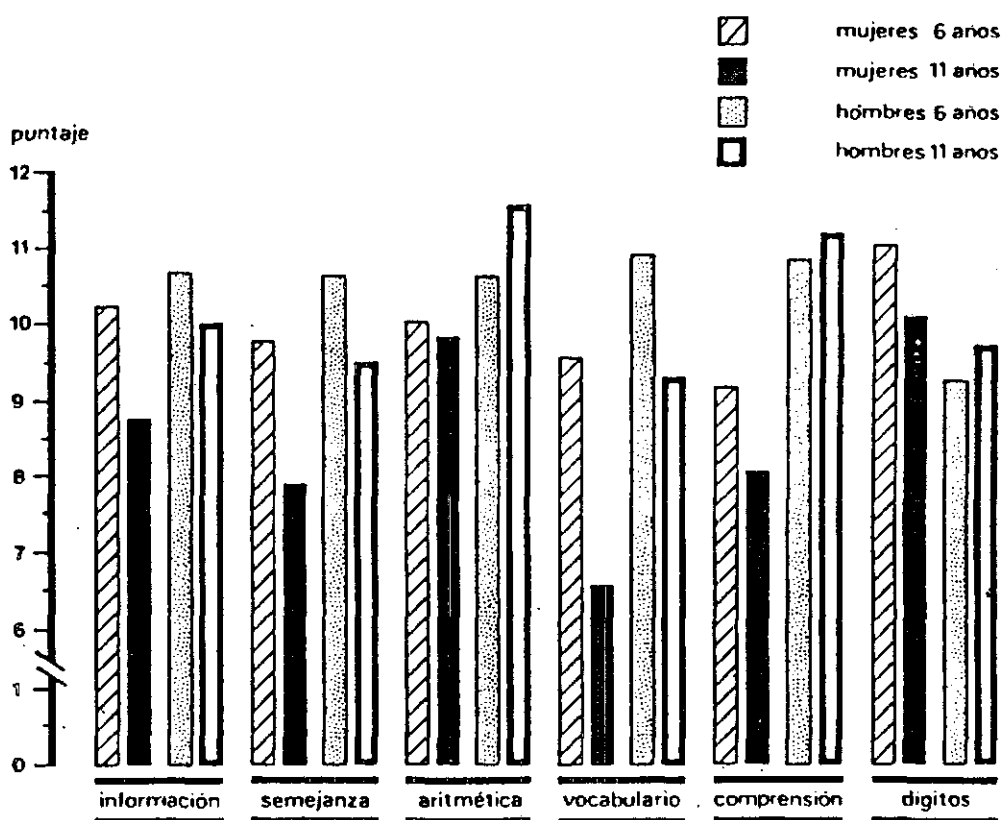
Sexo	Categoría	Escala Verbal					
		Información	Semejanzas	Aritmética	Vocabulario	Comprensión	Dígitos
Masculino	$\geq \bar{x}$	23	18	22	17	22	44
	$< \bar{x}$	7	12	8	13	8	16
Femenino	$\geq \bar{x}$	16	8	14	10	11	24
	$< \bar{x}$	14	22	16	20	19	6

1/ Según Kaufman(1979), el promedio previsto para cada prueba de las escalas de WISC-R es 10, con una desviación de 3.

Mediante un MANOVA se comprobó la homogeneidad de los grupos en las distintas subpruebas verbales y la existencia de una diferencia global entre los cuatro grupos con respecto a estas subpruebas (Lamda de Wilks: .4638, aprox. F de Rao: 9.2477). Las niñas de 11 años presentaron puntajes más bajos en cuatro de las subpruebas: información, semejanzas, vocabulario y comprensión, como puede observarse en el gráfico 2 y cuadro 6. Los datos de cada niño en las subpruebas se incluyen en el anexo 4.

● GRAFICO 2 ●

PROMEDIOS DE LAS SUB-PRUEBAS POR SEXO Y EDAD.



Cuadro 6

PROMEDIOS DE LAS SUBPRUEBAS VERBALES,
POR SEXO Y EDAD

Sexo	Edad	Información	Semejanzas	Aritmética	Vocabulario	Comprensión	Dígitos
Femenino	6 años	10.27	9.80	10.07	9.60	9.20	11.07
	11 años	8.80	7.93	9.87	6.60	8.07	10.13
Masculino	6 años	10.73	10.67	10.67	10.93	10.87	9.27
	11 años	10.07	9.53	11.67	9.33	11.20	9.73
Promedio común		9.97	9.48	10.57	9.12	9.83	10.05

3.3 Análisis de las discrepancias entre las escalas Manual y Verbal

Siguiendo el criterio de Kaufman (1979) que considera que 10 puntos es una discrepancia significativa entre los CIV y CIM, en niños cuyas edades oscilan entre 6 y 16 años, en este estudio se procedió a analizar descriptivamente estas diferencias (véase el cuadro 7).

Cuadro 7

NUMERO DE CASOS CON DISCREPANCIA (≥ 10) ENTRE
COEFICIENTE INTELLECTUAL VERBAL
Y COEFICIENTE INTELLECTUAL MANUAL

Sexo	Edad	CIM	CIV	N
Masculino	6 años	3	2	5
	11 años	4	5	9
	n	7	7	14
Femenino	6 años	6	0	6
	11 años	6	0	6
	n	12	0	12

Como se observa en este cuadro, de 30 niños varones estudiados, 14 obtienen puntajes con 10 o más puntos de diferencia, distribuyéndose en igual proporción a favor de CIV o CIM. Sin embargo, las niñas (n:12) obtienen en todos los casos puntajes en la escala manual mayores que en la verbal, situación que se observa con igual frecuencia en los dos grupos de edades.

NOTA: Dos de los niños no presentaron discrepancia entre coeficiente Intellectual Verbal y coeficiente Intellectual Manual.

3.4 Posible incidencia de factores Sociales y Médicos sobre los resultados del WISC-R

Con el objetivo de responder al segundo propósito del estudio se indagó si las diferencias sexuales obtenidas en la escala verbal del test de WISC-R se explicaban al ser examinados dichos resultados en relación al modelo social y la modelo médico que forman parte de la batería utilizada.

Tal como se señala en el Anexo , la codificación utilizada en estos modelos corresponde, con excepción de dos variables (ocupación y grado de escolaridad), a la cultura norteamericana.

A través de un test de Chi cuadrado, se demostró que el modelo social no explica el bajo rendimiento de las niñas en la escala verbal en términos de promedio de las áreas medidas. Al analizar por separado cada una de estas áreas (familia, comunidad, relación con iguales, roles no académicos, compra-venta y autosuficiencia) tampoco se observan diferencias significativas (Chi-cuadrado) que expliquen los resultados obtenidos.

Los puntajes obtenidos por cada niño en estas áreas figuran en el Anexo 5; los puntajes por grupo, en el Anexo 6.

A su vez los resultados obtenidos en el modelo médico, a través del mismo test, y en cada una de las seis áreas administradas (destreza física, Bender, historia clínica, peso-edad, visión y audición) corroboraron la ausencia de explicación del bajo rendimiento de las niñas en la escala verbal.

El análisis de las áreas mostró diferencias significativas por sexo en el indicador peso-edad ($p < 0.05$), observándose un alto porcentaje de niños varones con bajo peso para su edad.

Los datos de cada niño en las pruebas del modelo médico aparecen en el Anexo 5; los datos por grupo, en el Anexo 6.

4. Discusion

Como se dijo anteriormente, el presente estudio es de carácter exploratorio. Los resultados presentados no pretenden de ninguna forma ser concluyentes debido al reducido número de sujetos estudiados y por tanto no será posible hacer generalizaciones. El grupo de estudio se reduce aún más si consideramos que el grupo investigado es el de las mujeres y que los niños fueron sólo analizados con el fin de tener un grupo de estudio de contraste. Sin embargo, dada la riqueza de los datos obtenidos, será posible a partir de ellos sugerir hipótesis de trabajo en estudios futuros.

Antes de proceder a comentar los resultados encontrados y sus posibles explicaciones, parece adecuado considerar las limitaciones metodológicas del análisis y la relevancia de haberlo llevado a cabo con esta batería.

4.1 Instrumento

Al utilizar esta técnica se pudieron apreciar las posibles influencias que sobre el rendimiento alcanzado por las niñas en habilidades cognoscitivas ejercen las condiciones ambientales y médicas. Se administraron los distintos modelos contenidos en esta batería. El model social se aplicó en su integridad, ya que es un instrumento que tiene como característica esencial considerar las experiencias vividas por el niño, pretendiendo así minimizar las posibles influencias que, factores ajenos al rendimiento mismo, puedan haber afectado a los grupos. Sin embargo, es necesario tener presente la existencia de problemas que se crean en la obtención de resultados al aplicarse escalas no adaptadas a las realidades sociales y culturales particulares, especialmente en sectores de bajos ingresos (Hall y Kaye, 1980), como ocurrió en el caso de este estudio. Con el fin de disminuir, dentro de lo posible, las distorsiones en la puntuación del modelo social, se procedió, tal como se señaló anteriormente, a readecuar ciertas

/escalas considerando

escalas considerando indicadores de la realidad chilena.

Dada la complejidad inherente a los factores ambientales, pretender llegar a conocer realmente el impacto ambiental en el desarrollo cognoscitivo requiere de la utilización de más de un instrumento (Stevenson et.al.,1978). De esto se deriva la necesidad de sugerir que en un futuro análisis se complemente y profundice el análisis ambiental (modelo social) por medio de otros instrumentos que actúen como contraparte de aquella información recogida en la entrevista.

La entrevista de carácter estructurada utilizada en este caso permitió someter a todas las madres de los niños estudiados a un mismo conjunto de estímulos verbales; este método tiene la ventaja de disminuir el sesgo que pueda introducir el entrevistador (Yarrow,1960); con el mismo fin todas las entrevistas fueron administradas por un mismo psicólogo.

Este instrumento ha sido descrito como importante en este campo. Sin embargo, tiene limitaciones en una serie de aspectos, que van desde la tergiversación de las respuestas de acuerdo con las expectativas que el entrevistado piensa que el entrevistador tiene de él (Newson y Newson,1974) hasta la respuesta falsa, simplemente por olvido de los informantes (Richards y Bernal,1972).

Si trasladamos el problema del olvido de información a las respuestas del modelo médico también aplicado en su integridad, es necesario tener presente el factor de la tergiversación o falta de precisión de la información.

Se sugiere que en una segunda etapa se profundice este aspecto, lo que requerirá la utilización de otros métodos que complementen los ya descritos, entre otros, la observación directa (Matheson et.al.,1978) y el uso de indicadores externos indirectos (McCall,1969).

4.2 Método

Una de las limitaciones de este estudio lo constituye el hecho de haber trabajado con una muestra de corte transversal; esto hace imposible poder predecir con algún grado de certeza si las niñas estudiadas a los 6 años de edad habrían obtenido los resultados que en este caso mostró el grupo de las de 11 años. Un estudio de corte longitudinal podría haber sido, en este aspecto, más indicado. Sin embargo, como señala Kessen(1960), un estudio longitudinal significa a su vez que el proceso de recolección de datos sea más complejo y demoroso. Frente a esto Bell(1953) sugiere que, dadas las características del desarrollo, tal vez sea posible, al estudiar un grupo de niños, suponer que habría una equivalencia al menos relativa en el comportamiento entre ellos y que por tanto los resultados obtenidos de esta forma deban ser considerados confiables.

En este primer estudio no se pretende analizar los orígenes genéticos o culturales que postulan la presencia de posibles diferencias o semejanzas entre los sexos, sino describir y analizar los resultados obtenidos a través de la batería administrada.

El análisis de los resultados se centró fundamentalmente en las habilidades congoscitivas presentadas por un grupo de niñas de estrato socioeconómico bajo. Como se señalara, la prueba WISC-R (estandarización chilena) fue el instrumento utilizado.

La prueba de Wechsler en su versión original norteamericana tiende a equilibrar la importancia relativa del sexo en el rendimiento total. (Jensen,1980).

No es claro que este factor haya sido incorporado en la estandarización realizada en Chile. (Calderón et.al,1980). Por ello, los resultados obtenidos en este estudio sugieren una mayor cautela en su interpretación.

Si retomamos los argumentos de Jensen(1980), ciertos ítems parecieran estar más en el campo de las áreas más conoci-

das para las niñas que para los niños varones de acuerdo muy posiblemente con las experiencias previas. Un análisis de este tipo sobrepasa los límites de este análisis, pero es uno de los aspectos que deberán ser estudiados en una investigación futura. En el caso de que se llegara a comprobar que efectivamente existen ítems que las niñas contestan con mayor frecuencia que los niños varones, cabe preguntarse si estos ítems serían de igual importancia en el rendimiento escolar y social futuro, es decir si le permitirían a la niña una inserción social equivalente a la del niño. Por tanto, en una segunda fase de un estudio sobre las habilidades cognoscitivas de la mujer sería recomendable realizar un análisis de sexo por ítems y profundizar en el contenido de cada uno de éstos.

4.3 Resultados

A través de la aplicación de la batería SOMPA, es decir, considerando las variables sociales (como por ejemplo, número de personas por casa, expectativas de la madre respecto de su hija (hijo), presencia del padre, ingresos, escolaridad de ambos padres) y las de tipo médico (como por ejemplo, el peso por edad, agudeza visual y auditiva), es posible observar que todas esas variables resultaron ser en general muy homogéneas para ambos sexos y de allí que fueron de escasa relevancia explicativa para las diferencias de rendimiento encontradas entre los niños de ambos sexos. Las diferencias por edades al interior de cada sexo fueron bastante sistemáticas. El sexo apareció por tanto ejerciendo una influencia significativa especialmente en el nivel de las niñas de 11 años con respecto a las habilidades cognitivas estudiadas.

Las diferencias de rendimiento encontradas en los niños de 11 años en desmedro de las niñas no fue homogénea a través de todas las subpruebas. La baja fue especialmente marcada en las tareas de tipo verbal (información, comprensión, vocabulario y

/semejanzas).

semejanzas). Estos resultados son bastante consistentes con los encontrados por Peters(1976), quien realizó un estudio aplicando la prueba WISC-R en Canadá. Las mujeres obtuvieron puntajes significativamente más bajos en la escala verbal en general y específicamente en información, comprensión y aritmética; en la escala manual las mujeres obtuvieron resultados significativamente más altos que los hombres.

En esta misma línea de investigación (Kaufman y Deoppelt, 1976) realizaron un estudio en el que las mujeres obtuvieron un coeficiente intelectual más bajo tanto en las escalas total como en la verbal, consideradas separadamente. Estos autores no encontraron diferencias significativas por sexo en la escala manual.

Jensen (1980) indica que el rendimiento en el área verbal de las niñas pequeñas parece ser más alto que el de los niños; sin embargo, agrega que en niños mayores y hasta los 10 y 11 años no hay clara superioridad femenina en este aspecto.

Sattler(1974) y Kaufman (1979) señalan que las subpruebas del WISC-R están afectadas en forma importante por la edad de los sujetos; asimismo señalan que un análisis más exhaustivo del contenido de las preguntas al interior de las subpruebas de la escala verbal indicarían que éstas evalúan habilidades diferentes. Dicho análisis escapa al objetivo de este estudio. Aunque deberá ser considerado en investigaciones futuras.

Un análisis más en profundidad de los resultados de este estudio en las subpruebas verbales indica que las niñas, especialmente las de 11 años, muestran una baja mayor, en información, comprensión, vocabulario y semejanza. Según Sattler(1974), la escala verbal se caracteriza por ser bastante estructurada y evaluar ítems que son en gran medida dependientes de experiencias acumuladas anteriormente. Se requiere, en casi todos estos ítems, que el niño responda automáticamente haciendo uso de conocimientos anteriores. En síntesis, esta escala depende más de experiencias anteriores que de una capacidad inmediata de resolución de problemas, si nuestro estudio se limita a analizar rendimiento.

El que las niñas hayan obtenido resultados más bajos en la prueba de información indicaría que éstas tienen escasa acumulación de conocimientos e inadecuada utilización de las experiencias anteriores. Esta subprueba evalúa en gran parte de sus ítems el efecto de la escolaridad formal en el rendimiento (Sattler, 1974). De allí la necesidad de indagar con mayor profundidad en estudios futuros sobre el tipo y el contenido de la escolaridad recibida por los grupos estudiados.

El rendimiento detectado en la prueba de semejanzas estaría indicando que las niñas funcionan a diferencia de los niños con un menor nivel en tareas de razonamiento concreto y abstracto, así como también, con un rango más reducido a nivel general de las ideas y de la información práctica. Se observa escasa comprensión general de los hechos que transcurren en el medio que las rodea y una reducida habilidad para formar conceptos verbales, para comprender palabras así como para evaluar y enjuiciar situaciones de sentido común en general. Esto se ve reflejado en los resultados obtenidos en las pruebas de vocabulario y comprensión (Anastasi, 1966; Sattler, 1974; Kaufman, 1979).

Por otra parte, quienes postulan haber encontrado un rendimiento femenino más alto en el área verbal y analizan los componentes de dicha habilidad, llegan a la conclusión de que si bien las niñas muestran mayor fluidez verbal y mejor rendimiento en tareas que suponen el dominio de los mecanismos del lenguaje, no son ellas superiores a los varones en la prueba de vocabulario, comprensión verbal y razonamiento verbal (Anastasi, 1966; Bee, 1974).

De acuerdo a lo sostenido por la literatura, no parece entonces tan extraño que un grupo de niñas de 11 años muestran rendimiento verbal inferior a los niños varones de su misma edad, nivel escolar y grupo social.

Si se retoman algunos comentarios anteriores, vemos que desde antes de su nacimiento la niña está inserta en una cultura que la va conformando o induciendo a tener ciertos comportamientos específicos. Esto se hace aún más importante de ser estudiado

tratándose de una investigación que se limitó a analizar las habilidades cognoscitivas de niñas criadas en sectores de pobreza, sectores de los cuales se dispone escasa información especialmente de los patrones psicosociales y culturales que lo caracterizan.

De todo lo anterior se puede concluir que los resultados del presente trabajo, aunque de carácter sólo tentativo, sugieren, al no ser del todo discordantes con las publicaciones que existen al respecto, la necesidad de otorgar atención especial a los resultados obtenidos y estudiar en profundidad los factores que estarían condicionando la diferencia intelectual encontrada, en desmedro de las niñas.

B I B L I O G R A F I A I

- Anastasi, A, Psicología diferencial, Ed. Aguilar, Madrid, 1966.
- Appelbaum, M.I.; Cramer, E.M. "Some problems in the nonorthogonal analysis of variance", en Psychological Bulletin, 81, 335-343, 1974.
- Bee, H. Social issues in developmental psychology, Harper and Row Publishers, Nueva York, 1974.
- Bell, R.Q. "Convergence: An accelerated longitudinal approach", en Child Development, 24, 145-152, 1953.
- Calderón, M., Castillo, M., Mandujano, L.M., Perez, C.L., Purcell, C. "Construcción de las Normas de la Escala Revisada de Wechsler para la medición de la inteligencia en niños chilenos de 10 años 0 días a 16 años 11 meses y 30 días". Memoria para optar al título de Psicólogo. Universidad de Chile, 1980.
- Hall, U.; Kaye, D. "Early patterns of cognitive development", en Monographs of The Society for Research in Child Development, University of Chicago Press, 45(2), 1980.
- Jensen, A.R. "Bias in mental testing", Methuen and Co., Londres, 1980
- Kaufman, A.S.; Doppelt, J.E. "Analysis of the WISC-R standardization data in terms of the stratification variables", en Child Development, 47, 165-171, 1976.
- Kaufman, A.S. "Intelligent testing with the WISC-R", John Wiley and Sons, New York, 1979.
- Kessen, W. "Research design in the study of developmental problems", en Mussen, P.H. (ed.) Handbook of research methods in child development, John Wiley and Sons, Inc., Londres, 1960.
- Kotliarenco, M.A.; Rodríguez, S. "Infancia y Pobreza: Estudio Exploratorio en Niñas Chilenas", UNICEF, Santiago, 1982.

- Matheson, D.W. et al. Experimental psychology design and analysis, tercera edición, Londres, 1978.
- McCall, G.J. "The problem of indicators in participant observation research", en McCall, G.J. y Simmons, J.G. (eds.) Issues in participant observation: A text and reader, Addison-Wesley Publishing Co., Reading, Massachusetts, 1969.
- Newson, J.; Newson, E. "Cultural aspects of child rearing in the English-speaking world", en Richards, M.P.M. (ed.) The integration of a child into a social world, Cambridge University Press, 1974.
- Peters, H. "The validity of the Wechsler intelligence scale for children - revised", en Canadian Journal of Behavioral Science, 8, 414-417, 1976.
- Richards, M.P.M.; Bernal, J.F. "An observational study of mother-infant interaction", en Blurton Jones, N. (ed.) Ethological studies of child behavioral development, Cambridge University Press, 1972.
- Sattler, J.M. Assessment of children's intelligence, W.B. Saunders Company, Philadelphia, 1974.
- Stevenson, H.W.; Parker, T.; Wilkinson, A.; Bonnevaux, B.; González, M. "Schooling, environment, and cognitive development: A cross cultural study", en Monographs of The Society for Research in Child Development, 175, 1978.
- Yarrow, L.J. "Interviewing children", en Mussen, P.H. (ed.) Handbook of research methods in child development, John Wiley and Sons, Inc., Londres, 1960.

P A R T E I I

"LOS PROCESOS DE SOCIALIZACION COMO
PRODUCCION SOCIAL DE LA POBLADORA"

Los procesos de socialización como producción social de la pobladora

Tal como se indica en la primera parte del trabajo, a pesar de lo reducido del tamaño del grupo de niñas estudiadas, los datos obtenidos son de tal importancia que nos pareció fundamental intentar buscar posibles explicaciones.

En la medida que el comportamiento y las actitudes están condicionadas no sólo por formas diferentes de inserción social y por prácticas sociales distintas, sino también por la forma como tales inserciones y prácticas se conciben es indispensable introducirse en el dominio de los valores, de lo imaginario y de las expectativas. Es necesario señalar en este punto que cabe separar las interpretaciones de la realidad y examinar, por ejemplo, las concepciones particulares que la mujer pobladora adulta posee de la sociedad, de su inserción en ella, de su capacidad de intervenir en la construcción de su propio destino y del papel que le corresponde asumir a ella.

En la línea de lo expuesto podemos decir que la pobladora muestra en su comportamiento ser producto de procesos sucesivos y simultáneos de socialización, dentro de los cuales intervienen no sólo la educación formal, la informal, las expectativas conscientes y las asignaciones de roles al interior de la familia, sino también la transmisión que a todo nivel se le hace al niño desde antes de su nacimiento.

A modo de ejemplo Dunn y Kendrick (1982) señalan que investigaciones en el plano padre-hijos, indican que es a través de la sensibilidad que los padres demuestran tanto sobre los intereses y expectativas de los hijos como sobre el comportamiento de éstos, que los hijos comienzan a comprender el sentido de sus actuaciones respecto de los demás y aprenden a usar lo que los autores lla-

man "formas convencionales de comportamiento".

Es por ello que nos parece fundamental que para comprender factores tales como formas de comportamiento, niveles de rendimiento, expectativas, necesitamos sin duda tener la mayor cantidad de antecedentes posibles sobre el contexto social en el que se desarrollan los niños, variables tales como sexo, edad, posición que se tiene entre los hermanos han sido destacados como fundamentales en la conformación de la conducta. Así como es importante tener antecedentes de tipo micro-social más importante aún es entender el contexto macro-social en el cual dichos comportamientos se desarrollan.

Entendiendo que hay algunos factores que nos arrojan información que podría ser enriquecedora en el plano explicativo de los resultados expuestos en la primera parte del trabajo es que daremos cuenta de datos recogidos tanto a través de estudios realizados como a través de la acción que se ha llevado a cabo durante los años 1981 y 1982.

Como se sostuviera inicialmente la investigación se apoya y procura servir programas de acción desarrollados en los Centros Comunitarios de Atención Pre-escolar y los Talleres de Auto-Desarrollo para mujeres pobladoras.

En los estudios que se han realizado, se han incorporado variables muy distintas. Se recogió información sobre variables estructurales básicas como las que aluden a la calidad de la vivienda. Variables que aluden a opiniones de las mujeres investigadas, a su historia familiar y a las expectativas para sus hijos.

La multiplicidad de niveles en los que se han desenvuelto los diferentes trabajos que hemos realizado nos ha obligado a usar métodos de estudio diferentes.

Un primer nivel de información se recogió recurriendo a una encuesta, complementada por observaciones directas de los encuestadores. Luego se realizaron grabaciones de historias de vida

/de algunas

de algunas mujeres que forman parte del estudio. A partir de éstas se escogieron las áreas que pensamos habían sido más relevantes para la mujer en su vida y construimos con este marco de referencia algunas de las preguntas de la entrevista semi-estructurada que se administró en el estudio que sobre Pautas de Crianza en Sectores Populares. (Kotliarenco, et.al.,1983).

Con el fin de recoger información lo más fidedigna posible sobre el comportamiento efectivo se trabajó con información que sobre el tema se había recogido en sesiones temáticas grupales que se habían realizado en un proyecto de acción durante 1981.

1. Pobladora e Infancia

Primero señalaremos los aspectos que dicen relación con la visión que la mujer tiene de su infancia, para luego pasar a las experiencias y expectativas que ella misma tiene como madre. Todo ello con el fin de intentar ligar los datos que poseemos sobre el proceso de socialización vivido por las mujeres y las expectativas para sus hijas en los resultados de la prueba WISC-R.

Al retomar los resultados de la prueba administrada debemos recordar que las diferencias de rendimiento encontradas en los niños de 11 años en desmedro de las niñas no fue homogénea a través de todas las subpruebas. Si recordamos las bajas observadas principalmente en las subpruebas que dicen medir información, comprensión, vocabulario y semejanzas.

Siguiendo a Sattler(1974) pensamos que es necesario reflexionar sobre las posibilidades comparativas (niños versus niñas) que los niños tienen de acumular experiencias en distintos planos. A modo de ejemplo se entregará textualmente un trozo de la vida de una mujer que fuera entrevistada en 1982 y que da cuenta de cuánto de su vida infantil ella dedicó básicamente a tareas del hogar.

"Yo no jugué nunca, no tuve infancia. Como yo era la mayor tenía que quedarme a cargo de todos mis hermanos chicos. Tenía que laverles, plancharles y cocinar. Como desde los 8 años. Eran cuatro hermanos. Mi infancia fue más triste. Mala y triste a la vez. Por ejemplo, a nosotros no nos advertían sino que hacíamos algo mal y nos pegaban al tiro, nunca con palabras. Mi papi nos pegaba a puro combo y patadas. Nunca supo pescar una correa pa' pegarnos y tampoco nunca nos advertía. Nunca nos hacía cariño y nunca nos decía "yo les pegué por esto y por esto". (mi mami agarraba

/un palo)

un palo). Era totalmente recio. Nos trataba de la manera más baja. Nunca nos trató como un padre. Por ejemplo, una vez mi mami le dijo que comprara un sitio que vendían en una cooperativa, y él tenía plata en ese momento y dijo: "Yo no deajo sitio a maracas". Mi Mami era un poco más agradable, no tan recia como él. Era rebelde, con miedo, nunca nos aconsejó ni nos dijo esto se hace así o asá. Nosotros estábamos solos porque mi papi no nos dejaba cruzar pa'l frente pa' la población. Decía que en la calle se hacían malas juntas. Pero nosotros igual salíamos pa' la calle porque pedíamos pan. Mi papi se tomaba toda la plata. Pero siempre trabajó, nunca fue flojo. El trabaja en construcción.

Cuando llegaba del colegio almorzaba, o cuando tenía clases en la tarde hacía el aseo en la casa, le ayudaba a mi mami que cuando no le tocaba trabajar le tocaba lavar, y lo hacía a puro puno no más, sin escobilla... pero la ropa impecable... estaba acostumbrada...sábanas, cubrecamas. Ella me indicaba cómo hacer el almuerzo... tanta sal, tanto fideo... y así aprendí a cocinar. Empecé como a los 7 años. Pero no me gustaba porque era a puro fuego no más y el calor que hacía. Yo anhelaba una cocina a parafina que fuera, a lo menos. Después un caballero le regaló una a mi mami, como hace 10 años.

Después que llegaba del colegio, tenía que hacer el aseo y lavar pañales, mudar a los cabros chicos. Eso era lo que más me cargaba, lavar los paños y lavarles el poto. Mi mami me enseñó a mudarlos y lavarlos, con harta agua helada, invierno y verano y nunca se les coció el poto".

/Realizamos

Realizamos (Kotliarenco et.al.,1983) un estudio con el fin de evaluar como distribuía la mujer su tiempo durante el día de semana. Los resultados nos indican que gran parte de su tiempo lo destinan a estar cerca de los niños.

Otra de las actividades a la cuales destina un porcentaje importante de tiempo es a la actividad doméstica; junto a ésta realizan generalmente otras, tales como interactuar con los niños, conversar con las vecinas o ver televisión. Esto refleja el recargo de actividades que significa para la mujer las tareas domésticas; sobre todo cuando ésta es realizada en un espacio reducido y sin la tecnología apropiada.

2. La pobladora, la sexualidad y sus hijos

Si analizamos la acumulación de experiencias que en el plano de la sexualidad tienen las niñas comparadas con los niños varones, vemos a partir de transcripciones textuales ejemplos como los que siguen:

El grupo de madres estudiado indica que esconden todo lo relacionado con lo sexual frente a sus hijos para evitar problemas posteriores de lo que definen como degeneración sexual. "No dejo que mis hijas queden solas en la casa por temor a que los niños violen a las niñas". Otra madre señala que no deja salir solas a las hijas por temor a que vean a los perros en el coito. Frente a la pregunta ¿Qué hacía cuando el niño jugaba con sus genitales? se observa que de las diez madres que habían visto a sus hijos jugar con sus genitales, la mayor parte optaba por prohibírsele, aduciendo con mayor frecuencia a razones de salud. Vemos, sin embargo, una cierta tendencia a tener un mayor temor frente al juego con los genitales de parte de las niñas que de los niños varones. "No me gusta". El otro día estaba haciendo la comida y ella (su hija) tenía la mano metida en "la cosita", yo no me dí cuenta pero mi marido le pegó y le dejó coloradita la mano, porque se puede hacer tira ahí". El otro niño anda todo el día tirándose "la cosita". Tampoco lo dejamos porque se hace tira". A mi me parece que es más

la niña". "Se mete la mano en el "chorito". Me da rabia. Le digo si se le perdió algo en la alcancía. La reto, le digo que no sea cochina".

La madre que es quien generalmente tiene a su cargo la crianza de sus hijos (Martinic, S., 1979), "A mi marido no le gusta que descuide la casa y no es partidario de que trabaje porque él dice: es poco lo que pueden traer a la casa las mujeres. La mujer es de la casa, el hombre de la calle, dice mi marido".

Según el mismo autor, tiene un comportamiento que tiende a reforzar la idea de permanecer en el hogar y de que el trabajo es básicamente el trabajo de la casa.

Los datos de la entrevista (Kotliarenco et.al., 1982) señalan que el padre trabaja durante todo el día, muchas veces hasta altas horas de la mañana y los fines de semana para obtener algo más de ingresos. La convivencia familiar es por tanto bastante reducida, siendo la madre quien permanece en contacto con los niños.

Tal como lo indican otros estudios (Martinic, S., 1979) la mujer comienza a ser el centro del hogar y es la que centraliza la comunicación de la familia; especialmente con los niños. El padre va siendo cada vez más la imagen ausente.

Citaremos textualmente respuestas de mujeres asistentes a las sesiones de temática grupal".

"Mi marido pasa muy poco en la casa, sale a las 5 de la mañana y vuelve generalmente tarde, como a las 12. Yo soy la que paso todo el día en la casa y la que está con los niños. A veces salgo con los niños pero sin el padre. Cuando vamos de veraneo también vamos solos".

"Mi marido llega a las 7:30 p.m. y el sábado a las 6:00 p.m. Cuando llega comemos todos juntos. Y el domingo estamos con él, aunque generalmente se despierta tarde y en la tarde sale por su cuenta. Pienso que él debiera ser más cariñoso y comunicativo y acompañar más al niño".

/Mi marido

"Mi marido llega en las tardes y ahí estamos todos juntos, pero él no es muy cariñoso con los niños aunque a veces los ayuda en las tareas. Nosotros no conversamos casi nunca. A veces salgo al parque con los niños, como una vez al mes más o menos. Mi marido se queda en la casa tomando. Los niños están siempre conmigo en la casa".

Respecto de este punto, sin embargo, los resultados del estudio de pautas de crianza son un tanto contradictorios e indican lo siguiente: La mayoría de las mujeres estudiadas vivieron con ambos padres durante su infancia. Respecto de la relación que tenían con ellos poco más de la mitad manifestó tener una percepción positiva de la relación con la madre durante la niñez. Bastante similares son los resultados respecto a la relación con el padre. Cabe tener presente que al analizar cada caso vemos que no siempre coincide la percepción sobre ambos padres.

La mayoría de las mujeres manifestaron que se les castigaba cuando pequeñas. De éstas, ocho de veintidos, dijeron que "siempre" y la misma cantidad que "a veces". Las primeras ocho dijeron recordar que les pegaban y las golpeaban mucho. Al preguntárseles quien era la persona que generalmente las castigaba, aparecen mencionados con igual frecuencia el padre, la madre o ambos. Por otra parte, poco más de la mitad de las mujeres recuerdan que las "regaloneaban" o "trataban con cariño" cuando eran pequeñas. Cabe destacar que quien aparece con más frecuencia como cariñoso es el padre.

3. Expectativas de la Mujer frente a sus hijos

Si retomamos la sugerencia de la primera parte de este trabajo se repite el hecho de que desde antes de su nacimiento la niña está inserta en una cultura que la va conformando a ciertos comportamientos. En relación a este punto si examinamos algunas ra-

/zones por

ziones por las que las mujeres desean tener hijas mujeres vemos lo siguiente: En relación al punto expectativas de la mujer respecto del sexo de su hijo previas al primer embarazo, podemos sostener que en el grupo estudiado se observan respuestas que no indicaban preferencia por hijos de un sexo determinado. Entre las madres que indicaban preferencia definida son más las que preferían hijas mujeres. Llama la atención que todas las razones a las que aludían las mujeres con mayor frecuencia son que las niñas son "más dóciles, más humildes, los hombres más bruscos", "las mujeres son más amantes de la casa, de la mamá, los hombres son más rebeldes, más difíciles".

De las que deseaban tener hijos varones, dos de ellas señalaron que era porque "sufrían menos que las mujeres". Otra madre argumentó "son más valientes, no se andan cayendo ni llorando".

4. La pobladora y la educación

Schmink (1979) señala que la mujer de estratos pobres presenta en América Latina una tendencia a participar desde muy temprana edad en el trabajo lo que con frecuencia inhibe sus posibilidades de desarrollo educacional. También señala la misma autora que las mujeres se ven sometidas a una deprivación en el aspecto educativo que es peor para la mujer que para el hombre incluso en un mismo grupo familiar. Las hijas en las familias pobres en Chile, ha señalado Franco, et.al., 1978) muestran una asistencia escolar más baja que el hijo hombre; a la vez que tasas más bajas también que las hijas de las familias de mayores ingresos.

Dada la inestable y penosa situación económica que viven hoy los pobladores en Chile, se observa que las hijas se incorporan al trabajo a edades tempranas y es de interés estudiar los efectos que esto acarrea en la educación de la mujer, tanto adulta como de la unidad familiar en su conjunto. Interesa analizar el grado de analfabetismo entre las pobladoras, los niveles de escolaridad; factores de deserción y aquí sus diferencias por sexo, el

/ausentismo

ausentismo temporal y la repitencia. En todos los aspectos es importante estudiar la edad y las razones por las cuales ocurren, los factores mencionados. También investigar la capacitación extra escolar a que tiene acceso; los niveles de aspiración que tiene la mujer en el plano de lo educacional y las razones que acompañan lo deseado, lo mismo respecto a la adolescente poblacional.

Todos los aspectos mencionados deberían a su vez ser comparados con las del hijo hombre, para estudiar grados de compatibilidad o ausencia de ésta en su interior. A continuación se da cuenta de un fragmento de la historia de vida de una pobladora.

A partir de los resultados verbales obtenidos resulta especialmente importante analizar la experiencia escolar que las niñas han podido tener y que se espera de ellas en este plano.

"Yo iba todos los días al colegio, hasta quinto. Me acuerdo que el primer día de colegio fue muy lindo porque mi profesora me quiso mucho, siempre me adoró. Todos me querían. Y lo que más me gustaba era que pa' todas las actuaciones me sacaban a mí porque yo tenía el pelo bien largo y harto pelo (se me empezó a caer cuando tuve a los niños, yo creo, por los nervios).

¿Qué otras cosas importantes te acuerdas?

Cuando me sacaban fotos en el colegio...yo me creía el hoyo del queque, que era la más preferida o sea me querían más porque era inteligente...y limpiecita. Me celebraban porque era tan pobre mi casa y yo iban tan limpiecita...yo iba con mi delantal blanco y dos cintas en el pelo y con una rosa bien grande. Yo me lavaba mis delantales y yo los planchaba, desde cuando tenía 8 años. No repetí nunca, es que tenía una cabeza excelente".

/Frente a la

Frente a la pregunta "¿Por que entraste tu a trabajar?" "Mi familia, necesitaba que los ayudara con mis hermanitos, para que ellos puedan terminar con sus estudios". ¿Recién habías terminado tu la educación primaria? "Sí, entré a trabajar de empleada doméstica inmediatamente que terminé la primaria". ¿Cuántos hermanos son, cuantos hombres y cuantas mujeres? "Somos diez. El mayor es hombre luego seis mujeres, yo soy la grande. Luego puras mujeres".

5. Algunas Reflexiones Finales

Sin duda no hemos pretendido explicar cabalmente el peso que el contexto social y el proceso de socialización tienen sobre los resultados obtenidos en la primera parte del trabajo. Hemos pretendido buscar hipótesis para trabajos futuros, direcciones hacia las cuáles dirigimos en búsqueda de respuestas a la vez que metodologías que resulten más adecuadas para dichos estudios.

Este trabajo no pretende ser sino una fase que concluye con el exámen de posibilidades de establecer interrogantes para investigaciones que vendrán. Es conveniente en el futuro, buscar unidades de investigación que no sean sólo consideradas como temáticas particulares, sino también como una perspectiva desde la cuál interroga a las demás.

Estudios futuros deben intentar superar el carácter meramente descriptivo de la segunda parte del trabajo expuesto y estudiar interrelaciones entre variables.

Si, producto de trabajos futuros se logra una comprensión multivariada, se podrá en la acción trabajar no en cada área como variable independiente, sino también caminar hacia la creación de intervenciones por efecto combinados superando así la etapa actual de trabajo de acción aislados. Por ejemplo, introducir en el área de la familia y los procesos de socialización (directos o indirectos) en la comprensión de resultados cognoscitivos obtenidos. Creemos que ofrece un elemento de particular fecundidad en la retroalimentación de programa de acción y el diseño futuro de políticas en el ámbito poblacional.

B I B L I O G R A F I A I I

- Dunn, J., y Kendrick, C. Siblings: Love, Envy and Understanding. Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1982.
- Franco, R. (Comp.) , Pobreza, Necesidades básicas y desarrollo. Santiago, CEPAL/ILPES/UNICEF.
- Kotliarenco, M.A., Assael, J., Díaz, J., Frías, F., Neumann, E. Participación de la Mujer en Actividades Comunitarias: Estudio de Casos. Santiago, CEPAL, 1982.
- Kotliarenco, M.A., Rodríguez, S. Infancia y Pobreza: estudio exploratorio en niñas chilenas. Santiago, UNICEF, 1982
- Kotliarenco, M.A., Frías, F., Neumann, E., Assael, J., Hacia una caracterización de la relación madre-hijo en una población marginal de Santiago. Santiago, CIDE, 1983, Nº 5.
- Kotliarenco, M.A., Díaz, J., Frías, F., Correa, R., Pautas de Crianza en Sectores Populares. (estudio exploratorio). Santiago, 1983, (No publicado).
- Martinic, S. Realidad Poblacional: estudio exploratorio de la familia marginal urbana. Santiago, CIDE, 1979.
- Schmink, M. La Mujer en la economía urbana en América Latina. En León, M. (Ed.) Sociedad, subordinación y Feminismo.

Anexo 1 - A

Instrumento de evaluación utilizado

SOMPA (Sistema de evaluación pluralístico y multicultural)
(Mercer, 1979)

Descripción general

La construcción de la batería SOMPA surge de la idea de desarrollar un sistema de evaluación multicultural. Sus autores indican que ello se debe a que la población de los Estados Unidos es pluralista tanto étnica como estructuralmente y que cada individuo ocupa por tanto un espacio social y cultural que debe ser considerado en el proceso de su evaluación. Sugieren que para que ello pueda ser llevado a cabo es necesario utilizar tres modelos conceptuales diferentes (médico, social y pluralístico). Con el fin de puntuar dichos modelos se aplican procedimientos evaluativos de acuerdo a los contextos sociales y culturales de donde provienen los diferentes sujetos.

Cada uno de los modelos postula diferentes definiciones de normalidad y anormalidad, que se basan en distintos supuestos acordes con el modelo. Estos requieren mediciones de tipo particular y sitúan límites en la interpretación de los puntajes que surgen de dichas mediciones.

Objetivos de la Batería SOMPA

Los objetivos generales del SOMPA pueden resumirse como sigue:

- Proveer una evaluación del desempeño del niño en roles más amplios que el de mero estudiante, considerando sus roles familiares y los del grupo de sus pares. El inventario de la Conducta Adaptativa del Niño, como parte

/del SOMPA

del SOMPA, cubre este aspecto.

- Separar la información obtenida en la fase de diagnóstico de la información y en la de pronóstico.
- Proveer información sistemática sobre la historia clínica del niño.
- Entregar información sistemática sobre el ambiente sociocultural del niño, para interpretar su desempeño y planificar las intervenciones educativas.
- Analizar el desempeño del niño desde la perspectiva de su familia.
- Espandir las oportunidades educacionales del niño por medio de la entrega de abundante información sobre su ambiente sociocultural, historia clínica, desempeño habitual en el sistema social extraescolar, entregando, una vez considerados todos estos factores, un potencial estimado de aprendizaje para cada niño según sus necesidades.

Los tres modelos del SOMPA

El Modelo Médico

Este es un modelo conceptual desarrollado en la investigación que procura conocer, comprender y combatir los procesos patológicos. Ha sido elaborado para contestar la pregunta "posee este niño un organismo sano?" Se centra en la identificación de anormalidades biológicas, procesos mórbidos, daños sensoriales y/o motores y otras condiciones patológicas del organismo.

Dentro de este paradigma, normalidad es definida indirectamente como ausencia de síntomas patológicos. Lo anormal, por el contrario, se define como la presencia de síntomas mórbidos, considerándose como tal, la manifestación de una condición biológica determinada.

Uno de los supuestos de este modelo es que los factores

/socioculturales

socioculturales no son relevantes para el diagnóstico o tratamiento de tipo médico, ya que el organismo humano es similar en todas las culturas. De esta forma, se pretende que las definiciones que utiliza y el tipo de interpretaciones que permite sean aplicables a cualquier contexto cultural.

Las pruebas que componen el modelo médico son:

- Test gestáltico visomotor de Bender
- Prueba de destreza física
- Inventario sobre la historia clínica
- Peso y talla
- Aprendizaje visual
- Aprendizaje auditivo

Modelo Social

Este modelo puede ser llamado también modelo de adaptación social y tiene un enfoque sociológico que consiste en analizar la desviación social o los comportamientos de los niños que se desvían de aquellos que con más frecuencia aparecen en una sociedad.

El propósito del modelo es evaluar la conducta del niño con respecto a las normas sociales del grupo a que pertenece, tanto desde el punto de vista social como racial.

Interesa en este modelo obtener información sobre:

- Familia
- Comunidad
- Relación con iguales
- Roles no académicos
- Compra-Venta
- Autosuficiencia.

Uno de los supuestos de este enfoque es que las normas conductuales son determinadas de manera cultural y no biológica. De esta forma, lo anormal no es considerado como una característica del organismo, sino que surge como un enjuiciamiento de la conducta, la que varía de un ambiente social a otro.

Modelo Pluralístico

Este modelo consiste básicamente en una redefinición del modelo tradicional acerca de la inteligencia general. El propósito central de este modelo es poder examinar el real potencial de aprendizaje del niño.

El puntaje que entrega este modelo se ha denominado "Potencial de Aprendizaje Estimado" (ELP) y dicho potencial indica la posición del niño en relación con otros niños de ambientes socioculturales similares.

Al aplicar este enfoque, la normalidad intelectual es definida como el desempeño que alcanza un niño considerado dentro de la puntuación promedio del grupo, tanto respecto de su edad cronológica como de sus características socioculturales.

Dentro de los supuestos de este modelo está el de considerar todas las pruebas como mediciones de aprendizajes, los que son considerados como específicos para cada cultura. De allí que las inferencias que se hacen sobre la capacidad intelectual se basan en comparaciones entre niños que han tenido experiencias socioculturales similares.

La prueba del SOMPA correspondiente a este modelo es el WISC-R, pero sus resultados, a diferencia de cuando esta prueba es aplicada por sí sola, deben ser interpretados a la luz de las normas culturales del grupo de niños en estudio. Existen, por tanto, distintas distribuciones estadísticas según el grupo sociocultural al que se le aplique la prueba. Este modelo contempla la existencia de tres baremos socioculturales diferentes, que son el del grupo de los niños negros, de los de origen hispano y el del grupo social medio, de raza blanca.

CRITERIOS DE PUNTUACION

(A) MODELO MEDICO

Destreza Física y Test de Bender

Puntaje	Categoría	Percentil	Puntaje bruto SOMPA
1	riesgo	0 - 2	10 - 18
2	riesgo	2,1 - 6	19 - 26
3	riesgo	6,1 - 16	27 - 35
4	casi riesgo	16,1 - 25	36 - 39
5	normal	25,1 - 50	40 - 50
6	sobre normal	> 50	> 50

Historia de Salud
(puntajes negativos)

Codificación	Prenatal - postnatal	Traumas	Enfermedades
n (normal)	0 - 5	0 - 6	0 - 4
R (riesgo)	≥ 6	≥ 7	≥ 5

Peso/Edad

Categoría	Puntaje	Percentil (*)
Riesgo	1 < / 1 >	< 5 / > 95
Riesgo	2 < / 2 >	5 - 10 / 90 - 95
Casi riesgo	4 < / 4 >	10 - 25 / 75 - 90
Normal	5	25 - 75

(*) National Health Center.

Visión y Audición

Codificación	l (izquierda)	d (derecha)
n (normal)	n	n
R (riesgo)	Rl	Rd
		Rid

(B) MODELO SOCIAL (ABIC)

Puntaje	Categoría	Percentil	Puntaje bruto SOMPA
1	riesgo	0 - 0,6	10 - 13
2	riesgo	0,7 - 2,0	14 - 17
3	riesgo	2,1 - 3,0	18 - 21
4	casi riesgo	3,1 - 6,0	22 - 26
5	normal	6,1 - 50	27 - 50
6	sobre normal	> 50	> 50

(C) SOCIO CULTURAL

Puntaje bruto en la prueba, significando en:

Estructura Familiar: a > puntaje > posibilidades de riesgo
 Status Familiar }
 Status Socio-Económico } a < puntaje < posibilidades de riesgo
 Aculturación Urbana }

ESCALA OCUPACIONAL
(Empleada en Estructura Familiar) (*)

Puntaje	Ocupación
0	Cesante, dueña de casa
1	Trabajo esporádico - jornalero
2	Obrero no especializado
3	Obrero especializado; sub-oficial FF. AA.; trabajador independiente
4	Empleado público; empleado particular de bajo escalafón
5	Pequeño empresario o comerciante
6	Profesor Universitario sin cargo directivo; oficiales FF. AA.
7	Mediano empresario o directivo medio; profesión universitaria independiente; directivo importante
8	Coronel y General FF. AA.
9	Grande empresario y directivo de alto nivel

(*) Himmet, E., Majluf, N. y Maltos, S. (1981).

ESCALA EDUCACIONAL
(Empleada en Aculturación Urbana)

Puntaje	Años cursados
0	0 - 4
1	5 - 8
2	≥ 9

Anexo 2

CARACTERIZACION DE LA MUESTRA

	Hombres		Mujeres	
	6 años	11 años	6 años	11 años
Nº de casos	15	15	15	15
Nº de personas que habitan en el hogar:				
\bar{x}	6,2	5,3	5,3	5,4
rango	4 a 8	2 a 8	3 a 10	2 a 10
Nº de hermanos:				
\bar{x}	2,5	1,9	1,5	2,1
rango	0 a 5	0 a 5	0 a 3	0 a 5
Educación madre (años)				
\bar{x}	4,3	5,6	6,0	5,5
rango	0 a 10	0 a 10	3 a 10	0 a 12
Educación padre (años)				
\bar{x}	5,9	6,1	6,7	5,1
rango	3 a 9	3 a 9	3 a 12	1 a 10

Ocupación del Jefe de hogar:

Madre:

costurera	1	0	0	0
peluquera	0	0	1	0
asesora del hogar	0	1	0	1
auxiliar de enfermería	0	0	0	1
lavandera	0	1	0	0
Subtotales	1	2	1	2

Padre:

cesante	0	0	0	2
jornalero	1	1	1	1
obrero no especializado	10	5	7	6
obrero especializado	2	7	5	4
sub-oficial FF. AA.	1	0	0	0
trabajador independiente	0	0	0	0
empleado público	0	0	1	0
Subtotales	14	13	14	13

Anexo 3

COEFICIENTES INTELECTUALES DE CADA NIÑO
SEGUN SEXO Y EDAD

Mujeres - 6 años				
Nº niña	CI	CIV	CIM	CIT
1		106	99	103
2		104	103	104
3		109	103	107
4		80	105	91
5		98	114	106
6		92	95	93
7		86	99	92
8		97	116	107
9		98	119	109
10		79	102	89
11		88	97	92
12		101	99	100
13		101	103	102
14		103	105	104
15		93	111	102

Hombres - 6 años				
Nº niño	CI	CIV	CIM	CIT
16		99	114	107
17		99	111	105
18		120	116	120
19		107	100	104
20		95	89	91
21		101	100	101
22		93	103	98
23		101	99	100
24		95	103	99
25		102	97	99
26		88	93	90
27		108	87	97
28		98	105	101
29		109	105	108
30		113	103	109

COEFICIENTES INTELECTUALES DE CADA NIÑO
SEGUN SEXO Y EDAD

Mujeres - 11 años				
Nº niña	CI	CIV	CIM	CIT
31		101	100	101
32		98	91	94
33		79	91	84
34		79	87	81
35		86	91	88
36		90	110	99
37		91	95	92
38		101	95	98
39		90	112	101
40		85	83	83
41		70	86	76
42		93	100	97
43		82	119	100
44		72	107	88
45		82	83	81

Hombres - 11 años				
Nº niño	CI	CIV	CIM	CIT
46		107	126	117
47		118	97	108
48		108	86	97
49		88	75	81
50		84	105	93
51		115	111	114
52		106	119	113
53		113	97	105
54		99	103	101
55		96	94	94
56		95	81	87
57		81	93	85
58		82	105	92
59		92	94	92
60		104	107	105

**SUBPRUEBAS VERBALES DE CADA NIÑO
SEGUN SEXO Y EDAD^a**

Mujeres - 6 años

Nº niña	Sub-pruebas	Información	Semejanza	Aritmética	Vocabulario	Comprensión	Dígitos
1		11	9	11	13	13	10
2		10	10	12	10	14	12
3		12	14	9	13	12	14
4		7	8	8	6	7	5
5		10	8	9	13	11	12
6		7	7	9	13	10	10
7		9	8	8	9	7	11
8		11	12	12	7	8	15
9		12	12	9	11	7	11
10		10	8	8	4	5	5
11		11	8	9	10	5	11
12		11	12	11	7	12	9
13		12	11	12	10	8	14
14		10	12	13	11	9	14
15		11	8	11	7	10	13

Hombres - 6 años

Nº niño	Sub-pruebas	Información	Semejanza	Aritmética	Vocabulario	Comprensión	Dígitos
16		10	11	12	12	7	10
17		11	10	8	13	10	8
18		12	14	13	16	14	16
19		12	11	12	12	11	10
20		11	8	10	8	11	7
21		10	12	9	11	11	8
22		11	10	8	6	12	7
23		11	9	15	7	11	10
24		10	12	5	11	10	7
25		9	11	11	11	12	7
26		7	9	9	11	7	9
27		11	8	13	15	10	8
28		11	9	11	7	13	10
29		11	13	13	11	12	14
30		14	13	11	13	12	8

**SUBPRUEBAS VERBALES DE CADA NIÑO
SEGUN SEXO Y EDAD**

Mujeres - 11 años

Nº niña	Sub-pruebas	Información	Semejanza	Aritmética	Vocabulario	Comprensión	Dígitos
31		12	7	11	9	12	10
32		10	9	13	7	12	11
33		8	8	13	1	5	12
34		9	7	8	4	7	10
35		9	9	9	8	6	11
36		9	9	13	4	9	11
37		11	8	11	8	7	6
38		8	10	11	11	13	10
39		9	8	13	9	5	12
40		8	7	8	9	8	10
41		6	7	4	4	7	11
42		11	9	8	8	11	10
43		8	7	9	7	7	9
44		5	6	8	4	6	8
45		9	8	9	6	6	11

Hombres - 11 años

Nº niño	Sub-pruebas	Información	Semejanza	Aritmética	Vocabulario	Comprensión	Dígitos
46		10	10	11	11	16	12
47		10	13	16	12	16	11
48		12	10	14	10	13	10
49		9	9	9	7	9	8
50		6	7	13	7	6	10
51		12	14	11	15	13	11
52		12	11	13	9	12	13
53		11	11	11	16	14	8
54		9	12	13	6	12	9
55		12	9	13	8	7	8
56		9	11	11	8	9	8
57		6	5	13	6	7	10
58		12	5	1	6	14	8
59		10	9	9	10	8	9
60		11	7	17	9	12	11

^a/ Puntajes standard según Normas de Estandarización chilena.

Anexo 5

CARACTERÍSTICAS DE CADA NIÑO SEGUN SEXO Y EDAD
EN EL MODELO MEDICO, EL MODELO SOCIAL
Y LA ENCUESTA SOCIOCULTURAL

MUJERES	MODELO MEDICO				MODELO SOCIAL				ENCUESTA SOCIO-CULTURAL																
	6 años	Destreza física			B	Salud																			
Nº niña	am	eq	ub	mf	dl	ml	\bar{x}	p/p	tr	enf	p/e	a	v	f	c	ri	na	cv	a	\bar{x}	t	e	st	a	
																						f	f	s	u
1	1	6	3	2	2	5	3	6	n	n	n	4>	n	n	3	4	2	2	4	4	3	5	11	5	70
2	1	6	2	2	1	5	3	5	R	n	n	4<	n	Rid	4	5	3	4	4	5	5	6	6	5	22
3	6	6	6	6	2	6	6	6	R	R	R	1<	n	n	2	4	1	3	2	1	2	8	6	6	70
4	1	4	4	2	5	5	3	6	n	n	n				5	5	5	5	5	5	5	3	18	5	26
5	1	6	6	3	1	3	3	6	R	R	R	5	n	Rid	5	6	6	5	6	4	5	5	8	5	52
6	1	6	5	2	1	3	3	6	n	n	n	6	n	Rid	1	1	1	1	3	1	1	10	18	4	48
7	1	6	6	2	5	4	6	6	R	R	n	4<	n	n	5	5	5	5	5	4	5	8	18	5	26
8	5	6	4	5	2	6	5	6	n	R	n	4<	n	n	5	5	5	6	5	5	5	7	18	6	47
9	1	6	6	5	5	6	5	6	n	n	R	5	n	n	5	5	5	5	6	5	5	3	18	5	44
10	1	4	4	3	4	5	3	6	n	n	n	5	Ri	Rid	2	4	1	5	5	1	4	12	18	6	4
11	5	6	5	2	2	6	5	6	R	n	n	5	n	n	5	5	2	5	5	5	5	7	18	5	82
12	1	6	6	3	1	4	3	6	n	n	R	5	n	Rid	4	5	5	5	6	4	5	9	18	5	34
13	1	6	6	2	4	6	5	5	n	n	n	5	n	Rid	6	6	5	6	6	6	6	8	18	5	28
14	1	6	6	2	6	5	5	6	n	n	n	5	n	n	6	6	6	6	6	6	6	8	18	6	58
15	6	6	6	3	6	4	6	6	n	n	n	1<	n	Ri	6	5	6	6	6	3	5	8	18	7	71

→ codificación usada en estas tablas figura en la página final del trabajo.

HOMBRES	MODELO MEDICO				MODELO SOCIAL				ENCUESTA SOCIO-CULTURAL																
	6 años	Destreza física			B	Salud																			
Nº niño	am	eq	ub	mf	dl	ml	\bar{x}	p/p	tr	enf	p/e	a	v	f	c	ri	na	cv	a	\bar{x}	t	e	st	a	
																						f	f	s	u
16	1	6	5	3	1	5	3	6	n	R	n	5	n	n	5	5	5	5	5	2	5	8	18	5	47
17	1	6	3	2	2	6	5	6	n	n	n	2<	n	Ri	5	5	5	6	6	5	5	6	15	5	71
18	6	6	5	2	3	5	5	6	n	n	n	5	n	n	5	5	6	5	6	5	5	11	6	6	56
19	5	6	2	2	2	3	3	6	n	n	n	4>	n	Rid	5	5	5	4	5	4	5	5	18	3	70
20	1	6	5	3	5	1	3	5	n	R	n				5	5	5	5	5	4	5	11	18	6	20
21	1	6	6	2	1	2	3	3	n	n	n	4<	n	n	5	6	6	5	6	6	5	13	18	5	20
22	2	6	6	5	2	6	5	6	R	n	n	2<	Ri	Rid	5	5	5	6	6	5	5	10	18	5	44
23	1	6	4	2	1	6	3	6	n	n	n	2<	n	Rid	6	5	6	6	6	5	6	9	18	5	45
24	1	6	6	2	3	5	4	6	R	n	R	4<	n	n	3	5	1	4	5	1	4	7	18	6	64
25	6	6	6	3	1	6	5	4	n	R	n	5	n	n	6	5	5	6	6	5	5	8	18	4	35
26	3	6	6	5	5	5	5	6	n	n	n	4<	n	n	6	6	6	6	6	5	5	5	18	6	18
27	5	6	6	2	2	6	5	6	n	n	n	4>	n	n	5	5	5	6	6	5	5	9	18	5	22
28	5	6	5	2	2	6	5	6	n	R	n	5	n	n	5	5	1	3	4	4	4	9	18	6	54
29	1	6	3	2	4	6	4	6	n	n	n	2<	n	n	5	5	5	5	6	5	5	12	18	5	20
30	6	6	6	6	2	5	6	6	n	n	n	4<	Rd	n	5	5	6	6	6	5	6	8	4	6	44

Anexo 6

CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA SEGUN SEXO
EN EL MODELO MEDICO, EL MODELO SOCIAL
Y LA ENCUESTA SOCIOCULTURAL

MODELO MEDICO

Sexo	Categoría	Destreza física (X)	Peso- edad	Bander	Historia clínica	Visión*	Audición*
Masculino	normal	24	19	28	20	22	27
	riesgo	6	11	2	10	7	2
Femenino	normal	22	26	29	13	18	26
	riesgo	8	4	1	17	11	3

* n = 29

MODELO SOCIAL

Sexo	Categoría	Familia	Comu- nidad	Relación con iguales	Roles no académicos	Compra y venta	Autosu- ticiencia	Promedio
Masculino	normal	27	27	28	25	30	27	29
	riesgo	3	3	2	5	0	3	1
Femenino	normal	25	25	23	24	27	25	26
	riesgo	5	5	7	6	3	5	4

ENCUESTA SOCIO CULTURAL
(promedios)

Sexo	Tamaño familiar	Estructura familiar	Status socioeconómico	Aculturación urbana
Masculino	8	16	5	43
Femenino	7	15	5	44

MODELO MEDICO											MODELO SOCIAL					ENCUESTA SOCIO CULTURAL									
11 años		Destreza física					B	Salud																	
MUJERES																									
Nº n/a	am	eq	ub	mf	dl	mi	x	p/p	tr	enf	p/e	a	v	f	c	rl	na	cv	a	z	t	e	st	n	
31	3	6	6	1	3	4	8	6	R	n	n	4<	n	n	6	5	6	5	5	6	6	11	18	5	67
32	6	6	3	6	2	5	5	6	n	n	R	4>	n	n	5	5	4	5	5	5	5	5	18	6	49
33	1	6	6	3	1	5	4	6	n	R	n	2<	n	n	5	5	5	5	5	5	5	5	18	6	50
34	1	6	1	3	1	6	3	3	n	n	R	2<	n	Rid	6	6	6	2	5	6	5	2	6	5	54
35	3	6	6	6	1	5	6	6	R	n	n	5	n	Rid	6	5	5	5	5	5	6	8	18	6	69
36	1	6	4	5	6	4	5	6	n	n	n	5	n	n	8	6	6	6	5	5	6	6	12	5	69
37	5	6	5	4	3	6	5	6	n	n	n	4>	n	n	2	1	3	2	2	1	2	10	18	5	30
38	5	6	4	5	1	6	5	5	n	n	n	4<	n	n	5	1	5	5	5	4	4	7	18	3	4
39	3	6	6	6	6	6	6	6	R	n	n	4<	n	n	6	1	5	5	5	5	5	11	18	0	4
40	1	6	6	1	2	5	4	5	n	n	R	6	n	n	6	6	5	5	5	5	8	3	3	5	88
41	5	6	6	6	3	6	6	5	n	n	n	4<	n	Rd	5	5	5	6	5	6	5	5	18	5	37
42	1	6	6	4	3	3	4	5	n	n	n	5	n	n	5	6	5	5	6	5	5	14	11	5	27
43	1	6	6	4	3	6	5	6	R	R	R	6	Ri	n	6	6	5	5	5	6	6	5	18	5	10
44	6	6	6	6	1	6	5	5	n	n	n	4<	Rid	n	5	1	5	1	4	4	4	12	18	4	18
45	1	6	5	4	5	3	5	5	n	n	R	5	n	Ri	5	4	4	4	5	5	5	4	18	6	54
HOMBRES																									
Nº n/a	am	eq	ub	mf	dl	mi	x	p/p	tr	enf	p/e	a	v	f	c	rl	na	cv	a	z	t	e	st	n	
46	5	6	5	6	5	5	5	5	n	n	R	5	n	n	5	5	5	6	5	5	5	4	18	5	24
47	1	5	6	5	5	6	5	6	R	R	n	2<	n	Rid	6	6	6	1	5	5	5	13	18	5	52
48	1	6	6	5	1	5	5	6	n	n	n	5	n	n	1	2	5	5	5	5	5	5	18	6	39
49	6	6	4	6	6	6	6	3	n	n	n	4<	n	n	5	5	5	5	5	5	5	7	18	5	38
50	1	6	6	2	3	6	5	5	n	R	R	1<	n	n	6	6	6	6	6	5	5	9	18	6	20
51	6	5	6	6	1	5	5	5	n	n	n	1<	n	n	6	5	5	6	5	5	5	5	18	6	58
52	6	5	6	5	3	6	5	6	n	n	n	4<	n	n	2	1	5	2	4	3	3	8	11	6	59
53	5	6	6	4	2	6	5	6	n	n	n	4<	n	Rid	5	5	5	5	5	5	5	10	18	5	41
54	1	6	6	3	2	6	4	6	R	R	R	2<	n	Rid	6	5	6	1	5	5	5	6	18	3	49
55	1	6	5	2	1	1	2	5	n	n	n	5	n	n	5	6	5	5	5	5	5	8	18	6	78
56	1	6	6	6	1	6	5	4	n	n	n	1<	n	n	6	5	5	6	6	6	6	7	18	6	73
57	4	6	6	4	1	6	5	5	n	n	n	1<	n	n	5	5	5	5	6	5	5	9	18	6	10
58	6	6	4	1	2	4	4	5	n	n	n	5	n	n	5	6	6	6	5	5	5	2	6	3	34
59	4	6	6	6	5	6	6	4	n	n	n	5	n	n	4	5	5	1	5	5	4	5	6	3	78
60	5	6	6	3	3	5	5	5	n	n	n	4<	n	n	5	1	5	5	5	5	5	3	17	5	12